



“El rincón de los Sueños” valoramos la Primera Infancia

Banda del Río Salí, provincia de Tucumán



Por **Nilda Albarracín**

Esta historia comenzó en el año 2008. Un día como tantos otros, un grupo de estudiantes del 6.º año de la **Escuela de Comercio de Banda del Río Salí** planteó ante el equipo directivo de la escuela una situación que los inquietaba. Observaron que las madres junto con sus hijos pequeños, provenientes de asentamientos cercanos al Río, llegaban al Centro de Salud mucho antes de que amaneciera para recibir asistencia médica. Para esas mujeres, la situación se tornaba angustiante debido a las largas horas de espera que debían sobrellevar acompañadas por sus niños.

A partir de esta situación, se plantearon como objetivo, por un lado, organizar un espacio en el **Centro Materno Infantil**. Allí se encontraron ante una oportunidad única: la de promover en los pequeños, de manera lúdica, el placer por la lectura y, al mismo tiempo, generar vínculos saludables con otros niños y fortalecer la relación con sus padres. Por otra parte, generaron en ese espacio que las madres participan en talleres donde reciben información sobre

la estimulación en la primera infancia y cómo el fomento del hábito de la lectura acompaña positivamente este proceso.

El rincón de los Sueños nace por campañas organizadas por los estudiantes, quienes recolectaron libros infantiles; los clasificaron en secciones y, por último, hicieron un registro de los cuentos existentes.

Los pequeños disfrutaban, a partir de entonces, la oportunidad de tener entre sus manos los libros, leerlos, jugar con las palabras, inventar sus propias historias, estimular la imaginación... Además, realizan ilustraciones y representaciones a través del dibujo, la pintura o jugando con plastilina y masa. Una vez finalizadas sus obras, se exponen en las paredes.

Afortunadamente, se han alcanzado muchos logros; por una parte, porque sientan bases de conducta lectora de manera natural y espontánea. Por otra, se genera un espacio de intercambio comunicativo y socializador con otros niños y con sus familias; en un clima ameno y distendido, donde los más pequeños aprenden mientras esperan para ser atendidos, y donde muchas mamás observan para poder continuar con ese trabajo en sus casas. Además, gracias a este compromiso, nuestros estudiantes han logrado una mejora en su rendimiento académico.



Alumna de la escuela de Comercio de Banda del Río Salí contándoles un cuento a dos chicos que esperan ser atendidos en el Policlínico de Río de Salí.